

SAGRADA ESCRITURA

N. Fernández Marcos - J. Trebolle - J. Fernández Vallina (Ed.), *Simposio Bíblico Español* (Madrid: Universidad Complutense, 1984) 772 pp.

En este volumen se resumen las ponencias y comunicaciones presentadas en el «Simposio Bíblico Español» celebrado en Salamanca del 28 al 29 de Septiembre de 1982. En total 43 estudios monográficos, agrupados en nueve apartados generales: 1. Arqueología y Biblia; 2. Oriente Antiguo y Biblia; 3. El texto hebreo; 4. El texto griego; 5. Libros del Antiguo Testamento; 6. Temas del Antiguo Testamento; 7. El Targum; 8. Literatura Intertestamentaria; 9. Exegesis hispano-hebrea. En la imposibilidad de hacer una presentación de todas las interesantes aportaciones, nos vamos a ceñir a algunas de ellas que se prestan más a una síntesis ideológica.

En el apartado de la arqueología se inserta el trabajo de J. G. Echegaray sobre «Precisiones sobre la clasificación del Paleolítico Superior en Palestina», donde se insiste que la estratificación tradicional europea de los periodos prehistóricos ecunados a base de las estaciones francesas no sirven para establecer la secuencia prehistórica de Palestina y Oriente Próximo; hay que acudir a los hallazgos por zonas de la región, lo que nos lleva a profundas rectificaciones sobre lo que hasta ahora se aceptaba como seguro; en realidad, estas estratificaciones a base de secuencias claras de periodos no sirven tampoco para Europa, ya que las culturas se interfieren y coexisten durante milenios según las regiones; no hay sustitución amatemática de las mismas; sólo sirven como orientación general. Otro tanto hay que decir sobre el estudio de J. A. F. Tresguerras sobre la «neolitización en la región de Palestina»; el autor se inclina por la cronología alta, colocando la domesticación del perro y el cultivo de cereales al décimo milenio o más a.C., que está en contra de las opiniones comúnmente admitidas hasta ahora de Albright y Kenyon, quienes sitúan esta transformación hacia el séptimo milenio a.C. Y esta parece ser la hipótesis más atendible.

El profesor F. García López nos presenta un estudio sobre Dt 18, 9-22 en el que se promete «un Profeta como Moisés», y distingue tres sustratos redaccionales: uno pre-deuteronomista, y dos deuteronomistas con variantes; la primera sería del mismo autor de Dt 5,11. El redactor final toma como modelo del profeta ideal similar a Moisés el predicado por los profetas de los siglos VIII-VII a.C., especialmente de Jeremías. Por su parte, J. M. Asurmendi Ruiz cree que la idea de «profeta de las naciones» aplicada a Jeremías proviene del reino del norte, a partir de los ciclos legendarios de Elías y Eliseo, quienes aparecen como «mediadores» en Israel, sustituyendo a la